

La pampa se ve desde adentro

*Por Leandro Martínez Depietri*

Mientras las artes decorativas han estado dominadas por motivos de la naturaleza, alegorías en cuerpos de estilizadas figuras femeninas, relatos mitológicos y escenas galantes, la obra de Baggio toma un conjunto de herramientas como elemento ornamental. Son una réplica, a escala real, de aquellas que empleó para la construcción de una casa de adobe en la llanura pampeana, performance en la que aprendió esta ardua tarea. Invierte así los valores de la ornamentación tradicional al centrar su atención en el trabajo manual por sobre iconografías asociadas al ocio y a la cultura erudita de las clases pudientes. Su ubicación en la antecámara del palacio irrumpe dentro del relato que portan los objetos legados por la familia Errázuriz Alvear, sus antiguos propietarios, y a cuyos retratos se contraponen. Si el título afirma un cambio de perspectiva sobre el campo, su emplazamiento en la exhibición opera como memoria de la desigualdad que hizo posible la exuberancia de esta arquitectura. Interroga críticamente al patrimonio público a partir de la seducción plebeya de sus formas.